

# Profr. Celso Garza Guajardo

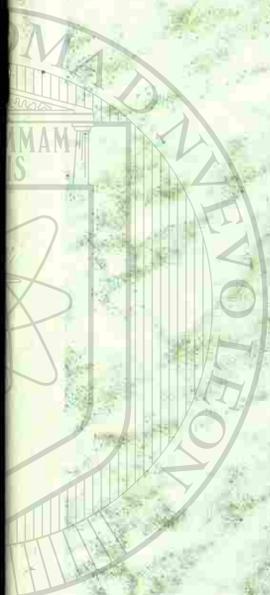
1943 - 2000



**Otoniel Arrambide Villarreal**

**Serie: los comanches...30**

A2335  
G37  
77  
001



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

ONOM

RAID

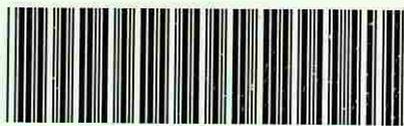
LA2335

.G37

A77

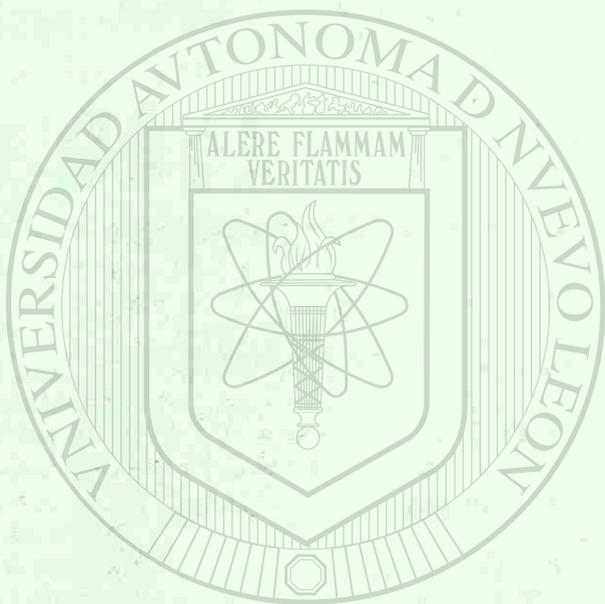
2001

989539



1020120089

LA 2335  
.G37  
A77  
2001



**PROFR. CELSO GARZA GUAJARDO  
(1943 - 2000)**

Profr. Otoniel Arrambide Villarreal

**LUCHADOR INCANSABLE**

Desde que aprendió las primeras letras le despertó una permanente curiosidad por la lectura a tal grado que el contenido de cada texto llegado a sus manos era devorado ávidamente, llegando a convertirse en un apasionado de la lectura, actividad que le ocupó la mayor parte de su exitosa vida, a través de la cual escribió más de ochenta libros encauzados a llevar luz a la oscuridad del pasado de los pueblos, relatando hechos que conforman la microhistoria de diversos municipios y que eran poco conocidos. Esto le valió convertirse en un excelente historiador y cronista de reconocido prestigio a nivel local, estatal y nacional, por lo cual fue objeto de merecidos reconocimientos que en vida recibió, siendo su legado cultural enorme y de gran valor para las presentes y futuras generaciones.

Celso Garza Guajardo, sabinense nacido en el seno de un humilde hogar el 13 de mayo de 1943, fueron sus padres el Sr. Celso Garza Ríos y la Sra. Josefina Guajardo Mireles.

Sus hermanos son: María Angélica, Mayla Andrea, Florinda, Josefina, Gustavo, Oscar, Dora Alicia, Gloria Elena y Juan Ramón.

m

Casado con la Profra. Teresa de Jesús Acuña González cuyo matrimonio lo dió dos hijos: Celso José y Alba Josefina. El primero casado con María Rodríguez, teniendo como descendientes a las niñas María Teresa y Camila Marisa Garza; y Alba Josefina se unió en matrimonio con el Sr. Yuri Vladimir Delgado Santos, unión que le dió al Profr. Celso, su segunda nieta de nombre Natalia Lucía.

Sus estudios hasta graduarse de profesor de educación primaria, los realizó en su pueblo natal en los centros educativos: Escuela Primaria "Manuel M. García", la Secundaria "Profr. Antonio Solís" y la Normal "Pablo Livas"; lo anterior fue durante el lapso comprendido entre los años 1949 a 1961; tomando en consideración que los estudios de Normal eran de tres años.

En el año de 1974 se graduó en la Normal Superior del Estado, en la especialidad de Ciencias Sociales.

En su juventud, como el mismo lo expresaba, fue militante de la izquierda en el Partido Comunista y al recibirse como maestro normalista en 1961, trabajó durante un año en una escuela primaria de Villaldama, N.L., siendo allí donde conoció a la Profra. Lucilda Pérez Salazar, a la cual reclutó para el Partido Comunista. Posteriormente pasó a trabajar los dos años siguientes a la Escuela Primaria "Joel Rocha" de Monterrey, N.L. y después se fue como profesional del Partido a la Cd. de México en el año de 1964, dejando su trabajo de profesor de primaria, decisión que compartió con su hermano Gustavo a quien le pidió que lo apoyara quedándose en su lugar para ayudar a la economía familiar.

-4-



FONDO  
UNIVERSITARIO

## EL SABINAZO

El joven Profr. Celso Garza pronto se convirtió en un líder nato y acucioso capaz de convencer y mover a grandes masas sociales hacia el Partido Comunista; por eso recorrió el país entero introduciéndose en las manifestaciones estudiantiles para apoyar las demandas del alumnado o bien organizando las juventudes comunistas o incluso su audacia lo llevó a participar en cuanta reunión, manifestación o movilización de lucha popular se daba cuenta. Era un activista de hueso colorado que en muchas ocasiones puso en riesgo su propia vida.

"En más de una ocasión -recuerda el Profr. Arturo Delgado Moya- justificamos la llegada tarde o inasistencia del Profr. Celso, quien se ocupaba por las mañanas en actividades partidistas y en las tardes acudía a trabajar a su escuela".

Cuando trabajaba en la ciudad de Monterrey, regresaba a su pueblo los fines de semana donde seguía publicando sus inquietudes en "El Timón", además de participar activamente en reuniones secretas y clandestinas del "Club Demócrata" y en una ocasión por una denuncia de cohecho contra el alcalde, fue arrestado brevemente junto con su amigo el Profr. Ricardo Oziel Flores Salinas. Este incidente, en vez de atemorizarlo, lo fortificó aún más, dedicándose con otros compañeros a organizar las juventudes sabinenses para la realización del Primer Festival de la Juventud y Estudiantes por la Paz, la Amistad y la Liberación Nacional en Sabinas Hgo., calendarizado para los días 13, 14 y 15 de abril de 1963. El evento se estaba desarrollando con gran éxito, dada la asistencia numerosa de jóvenes de la localidad y de otras

-5-

ciudades del país, cuando en pleno acto un grupo de vecinos llegaron a bordo de autos y camiones, interrumpieron las actividades, rompiendo los retratos de Fidel Castro y Ernesto "El Che" Guevara entre otros, golpeando salvajemente a los participantes entre ellos al Profr. Celso, al Lic. Sócrates Rizzo, al grito enfurecido de "¡Sáquenlos!" "¡Que se vayan!", "Cristianismo si, comunismo no".

Años después el Profr. Celso comentaría recordando aquellos peligrosos y tristes momentos: "Fue una generación en sacrificio total, en clandestinidad en peligro de muerte".

Este hecho de resonancia nacional e internacional, fue conocido como el "Sabinazo", el cual en labios del Profr. Arturo Delgado Moya, "Constituyó todo un curso intensivo sobre organización de masas, educación política y capacitación en gestión".

#### MILITANCIA PARTIDISTA

Después de aquella experiencia en su natal Sabinas Hidalgo, dada su destacada participación, en el año siguiente 1964, fue llamado por la dirigencia nacional del Partido Comunista Mexicano a la capital del país para formar parte de la misma, esto representó entrar de lleno en la lucha social, abandonando por supuesto su quehacer docente en la escuela primaria. Su ausencia de la casa causó enorme tristeza a sus padres y hermanos al no resignarse por la distancia enorme donde radicaba aquel ser tan apreciado y querido, aunque ello le permitió al joven Celso, ampliar su lucha clandestina, lo que constituía a la vez su propia formación. "Yo era el miembro más

joven del Comité Central del Partido Comunista desde que tenía 23 años, mientras que Siqueiros era el más viejo, tenía 73".

De gran relevancia fueron sus acciones políticas en el Movimiento de Liberación Nacional, la Defensa de los Presos Políticos, la Conferencia de Estudiantes Democráticos en 1963 Y formación de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos C.E.N.E.D. en 1966.

"Celso estaba allí al frente -relata su hermano Gustavo- en el presidium, hablando, proponiendo, dirigiendo, siempre brillante".

Posteriormente consiguió una beca del gobierno de la Unión Soviética, por un periodo de 5 años, de esta manera se le presentó la dorada oportunidad de conocer "más allá de los cerros y del horizonte". En este tiempo la Unión Soviética desafiaba el poderío de los Estados Unidos debido a la crisis de los misiles en Cuba, por ello sus padres lo negaron el permiso para viajar. A los pocos días recibían una carta de su hijo en la que les pedía perdón porque ya se encontraba en Toronto, Canadá, camino a Rusia, esto significaba que había conseguido con ayuda del P.C.M., su tan deseado viaje. Como una prueba de que había llegado por vez primera a Rusia, al poco tiempo envió a sus padres una carta acompañada de una fotografía en la que aparecía al lado del primer astronauta Yuri Gagarin. En esta misiva le decía a su padre que cuidara mucho a su madre quien seguramente lo extrañaba demasiado. A partir de este viaje al extranjero se convirtió en un trotamundos que recorrió Europa, América Latina, África y Asia, lo mismo se le veía en Berlín, en Sofía,

en Belgrado, en Marruecos, en Argelia o en España. De la Habana, Cuba; viajaba muy frecuentemente a Moscú y viceversa; en ocasiones regresaba a su pueblo de "entrada por salida" casi clandestinamente, llevando algunos presentes a su familia, acompañados de bellas crónicas de los lugares donde los había comprado. "Yo atribuyo mucho de su acervo cultural a las intensas vivencias en los países que recorrió", comentaba Delgado Moya.

La situación del Profr. Celso, dió un vuelco total en 1968, por varias razones, entre ellas el conflicto del P.C.M. con el liderazgo mundial por ser el único en apoyar la Primavera de Praga. Otra de las razones fue su participación activa en el movimiento estudiantil de la U.N.A.M., haciéndolo de manera destacada por medio del Primer Seminario para la Reforma Democrática de la Enseñanza, a causa de esto debió permanecer escondido al pesar sobre él, orden de aprehensión en su contra. Al concluir el movimiento estudiantil en la matanza de Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968, pudo escapar milagrosamente y por un tiempo permaneció refugiado en Guanajuato.

Pasado algunos meses, regresó a la ciudad de México y es allí donde conoce a la que sería su esposa, una joven normalista originaria de Ensenada, Baja California, de nombre Teresa de Jesús Acuña, muchacha valiente e inteligente de ideas socialistas. En el mes de junio de 1969, la boda se realizó, recordando su hermano Gustavo que "el regocijo fue total". En medio de penurias económicas y bajo riesgos, la pareja radicó por un tiempo en la capital del país. De aquella generación, muchos perdieron la vida como fue el caso de Raúl Ramos Zavala, quien le insistió mucho para que se fuera con ellos por la vía

armada, "pero yo estaba claro que por allí no era", comentaba Celso.

A partir de ese momento, Celso fue más cauteloso en su participación política y activista, pues pensaba en su hogar recientemente formado, coincidiendo con la situación crítica generada dentro del Partido Comunista el cual se proponía liquidar a la Juventud Comunista por problemas de dirección. Dadas estas circunstancias, prácticamente sus actividades partidistas son demasiado escasas al retirarse y dedicarse más a su vida privada.

## EL REGRESO

"Ya volví... lo que está más allá es bueno pero lo que esta aquí es mejor".

Regresa a la ciudad de Monterrey en 1970, "con una mano atrás y otra adelante" -como recordaría- después acompañado de su fiel esposa; viviendo en circunstancias por demás difíciles, su hermano Gustavo así los citaba. "Con una carga de conciencia nacional por su ideología... y un prestigio de alto riesgo para las puerta que tocó solicitando trabajo". Después de haber andado defendiendo sus ideales a través de trece años en una lucha "que me quemaba la frente y me ardía en el corazón", se reincorpora a la vida cotidiana de la ciudad de Monterrey y Sabinas Hgo., reconociendo que "recibía el apoyo de la tolerancia de muchas buenas personas", como el del Profr. Timoteo L. Hernández, quien sin importar las críticas que pudiera recibir, le abrió las puertas del trabajo al conseguirle una plaza de maestro y el historiador Israel Cavazos, con mucho

agrado lo admitió en el Archivo General del Estado al reconocer en él “una definida vocación por la historia y lo que es mejor aún, por la Historia Regional; siendo aquí donde da inicio a una nueva faceta como historiador y cronista que le dieron fama y prestigio del cual se siente orgullosa su esposa, sus hijos y hermanos.

Celso, se describió así mismo como un revolucionario, nacionalista, identificado plenamente con la historia y la cultura del país y la región, “por eso me he entregado a mi labor de escribir la historia y la crónica regional: la escribí en función del nacionalismo”. En 1973 realizó un excelente trabajo al organizar detalladamente el “magnífico archivo de mi pueblo”. Decía que “un cronista tiene que estar integrado a una sociedad, tiene que hacer su trabajo con humildad y constancia”. En alguna ocasión Celso se preguntó así mismo: “¿El cronista de mi historia?”; contestándose: “la cronista de mi historia es y será mi esposa, mi linda golondrina”.

Cuando regresa a Sabinas, sintió angustia y desesperación por sentirse perdido y como un extraño en aquel pueblo que en el pasado había representado su universo, “lo que estaba ya no estaba”. Fue así como se dedicó a escribir sobre su historia para “tratar de encontrar el tiempo y de remendar los viejos recuerdos”, reanudando sus escritos en el periódico Semanal Regional, relatando crónicas y pasajes de su municipio e iniciando en junio de 1970 los trabajos sobre su primer ensayo de microhistoria que fue el pilar de lo que sería su extensa bibliografía, “El Real de minas de Santiago de las Sabinas”.

En ese mismo año de 1970, se une a la tarea para lograr la fundación de la Preparatoria 9, siendo su participación, fundamental para el logro del objetivo. En ese centro educativo fungió como excelente catedrático.

Ingresó a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, en octubre de 1971, “firmando curiosamente” como decía Celso, don José P. Saldaña.

Por los años setenta fue catedrático de la Escuela Normal Superior del Estado en los cursos intensivos de verano, a la par que creaba la revista “Cultura y Sociedad”.

Sus antecedentes ideológicos en esos años le representaban una carga y no dejaban de influir sobre su persona, pues no faltaba alguien que al verlo pasar lo hacía señalándolo como “Ese que va allí con barba es comunista”; e incluso como se dice sin deberla ni temerla, lo hacían aparecer como un ideólogo de la guerrilla urbana ya que al caer preso José Luis Rhi Sauci Galindo en una balacera acontecida en los condominios Constitución en la noche del 17 de enero de 1972, al interrogarlo la policía sobre quien lo formó como activista, respondía una y otra vez: “Celso Garza, Celso Garza ...” “y yo llego muy campante al Archivo General del Estado esa mañana y cuando los empleados me ven, noto que se ponen todos muy tensos y la secretaria corre a ver al Director, el Profr. Israel Cavazos. Entonces el profesor me pregunta muy preocupado: ¿No lo siguió nadie?, ¿la policía? y yo: ¿por qué, maestro? y ya me muestra el periódico... ¡Hijue la fregada! déjeme irme, porque yo conozco de esto... de cuando hay represión, hay represión.”

## ESCALANDO HACIA LA CUMBRE

En 1973, por fin edita su primer libro de historia: El Real de Minas de Santiago de las Sabinas, recordando que por carecer de recursos, lo sacó fiado tardando dos años en pagar "la increíble cantidad de veintisiete mil pesos" a la imprenta del maestro Alfonso Reyes Aurrecochea.

Fue tan destacada su actuación como catedrático en la Preparatoria 9, que en 1974; con el apoyo y simpatía de alumnos y maestros resultó electo para ocupar la dirección de esa escuela, desafortunadamente no se consiguió lo deseado por hacerle falta un título universitario, acto que frustró a sus seguidores derramando no pocas lágrimas; pero él, no se desanimó e ingresó como estudiante a la Facultad de Filosofía y Letras, llegando a ser durante esos años asesor político del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en varios periodos. Dentro del agitado ambiente universitario, quiso el destino ponerlo frente a la obra a la que habría de dedicarse con fe, dedicación y entusiasmo por el resto de sus días, al entregarse en custodia a la U.A.N.L. el acervo bibliográfico de la Capilla Alfonsina, indicando que el objetivo sería el de preservar y difundir los valores culturales de la sociedad. Tomando en consideración lo anterior, al flamante Rector de la Universidad, Dr. Alfredo Piñeyro, lo comisionó para que formase un centro de estudios históricos del noreste y en diciembre de 1980 entrega el proyecto de creación del Centro de Información de Historia Regional (C.I.H.R.), recayendo en su persona la dirección de este organismo, iniciando los trabajos de campo, prácticamente "con las uñas rasgando la tierra". Fue tanto su amor por el

terruño que una de sus primeras actividades al enfocó al asesoramiento y organización del Museo de Historia Regional de Sabinas Hgo, y a la edición del estudio "El Ojo de Agua de Sabinas Hidalgo".

Fue un eterno enamorado de su pueblo, la "Cara Aldea", como dijera el Profr. Francisco J. Montemayor; de tal suerte que el Cabildo presidido por el C. Eloy Treviño Rodríguez, lo nombra Cronista del Municipio, encargo que por primera vez se le daba a una persona en el año de 1983, el cual desempeñó con mucho amor y enorme responsabilidad hasta su fallecimiento.

Un día de 1959, su abuelo paterno, Don Brígido Garza, le comentó de la heroicas hazañas de un hombre valiente de nombre Catarino Garza, el cual se había levantado en armas en la frontera norte contra la dictadura de Porfirio Díaz. Desde entonces quedó grabado en su mente aquel nombre, hasta que en la década de los ochenta decide hacer con su equipo de trabajo una profunda investigación a partir del nombre de Catarino Garza, terminando tiempo después uno de sus mejores libros, -En busca de Catarino Garza- por lo que en 1983 recibe por parte de la U.A.N.L. el Premio de Investigación de Ciencias Sociales y el año siguiente recibe la Medalla al Mérito Histórico "Capitán Alonso de León" de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística. ®

Cuando en 1984 la U.A.N.L. adquirió la abandonada Hacienda San Pedro en Zuazua, N.L., la vida de Celso cambió de rumbo al dedicarse a dirigir la remodelación de ese lugar en ruinas que llegó a convertirse en "su segunda casa". De hecho desde un principio le agradó para ser sede del C.I.H.R.,

contando para ello con el apoyo del Rector Gregorio Farías Rangel, quien logró en 1986, que este Centro se elevara a la categoría de Departamento. El traslado a esta nueva sede ocurre en el año de 1989, al tiempo que en el escenario mundial se derrumbaba para siempre el bloque comunista. Por fin el 29 de marzo de 1990, ve cristalizados sus sueños al inaugurarse con una gran fiesta popular la nueva Hacienda San Pedro como Unidad Cultural Universitaria, en donde se devolvió al pueblo las viejas festividades de San Pedro y San Pablo, rindiéndose en ellas, merecidos homenajes a diversos personajes de la cultura popular.

De 1983 a 1991, escribió y publicó gran cantidad de crónicas de su pueblo, mismas que recopiló la U.A.N.L., y fueron editadas en bello libro que el propio Celso tituló: "Aquellos años que soñé", gran lección de autenticidad y fortaleza espiritual - dice César Morado- sólo quienes han alcanzado un grado de madurez afectiva, pueden escribir un texto así, revelador de los sufrimiento, alegrías y medios que pueblan su mundo interior.

Desde la Dirección de Interacción Municipal e Investigaciones Históricas de la Subsecretaría de Cultura, durante los años de 1992 y 1993, puso en marcha en la Casa de la Cultura de Monterrey, el programa "Jueves de la Crónica", en el cual tuvo la oportunidad de lanzar las convocatorias sobre los barrios, de igual manera las que se dirigían a rescatar las tradiciones y costumbres de los municipios del Estado, las cuales según sus palabras: "Era la forma de devolver a la sociedad, su memoria de imágenes y pensamientos". Fueron muchas actividades que pudo desarrollar a través de 60 jueves de intenso trabajo.

Estaba convencido de que "El fortalecimiento de la identidad histórica y cultural] solo es posible con la participación de los integrantes de cada comunidad". Este ideal fue posible aterrizarlo en la Comisión de Historia del Patronato Monterrey 400, del cual formó parte activamente; siendo la Cápsula del Tiempo la expresión más imperecedera de los festejos de este municipio.

En el año de 1993, formó parte del Patronato pro festejos del 300 aniversario de Sabinas Hgo., asesorando a la Administración Municipal que dirigió don Rodolfo Garza Ancira(†), resultando muy lucidos los eventos de este histórico acontecimiento.

## RUMBO AL FINAL

Después de llevar una vida dedicada en gran parte a la lectura para cultivarse y formarse espiritualmente, de haber sido partícipe de infinidad de acontecimientos, dictado numerosas conferencias, editado libros, escrito crónicas, realizado entrevistas, viajado por muchos rincones del mundo cual trotamundos ansioso de corroborar lo aprendido en la escuela, etc.; observaba inquieto durante la última noche de 1999, el devenir del año 2000, el nuevo milenio estaba próximo a iniciarse, pensaba que el siglo XXI sería el siglo del humanismo, "el ciclo de fortalecer valores espirituales". Pasada esa noche expresó con suma esperanza: "hemos pasado la tranca del siglo XXI". Era el tiempo de priorizar sus compromisos y el primero era el de su familia. Pensaba en el retiro a través de su jubilación, por ello había iniciado el empaque de sus libros para enviarlos a su pueblo, a su casa, a la Casa del Cronista para dar

formalidad a una biblioteca pública. Añorando sus años mozos le comentó al Profr. Delgado Moya: "La juventud ha pasado, estamos en la madurez, ahora vienen a pedirnos consejo, quiere decir que estamos cubriendo el hueco de los mayores".

Era el fin de aquella primera semana del año 2000, empezó a sentir algunos malestares y les hizo poco caso pensando que eran padecimientos pasajeros debido al estrés a que su vida era sometida y que pronto se pasarían como en otras ocasiones había ocurrido, mas sin embargo al "Cronista de Cronistas" lo sorprendió la muerte la mañana del domingo 9 de enero, enfriando la atmósfera de la microhistoria aquel hombre que supo ganarse el aprecio y amistad de la gente que le conoció. La prensa, radio y televisión daban a conocer tan infausta noticia, su familia inconsolable, sus compañeros y amigos preocupados por la rápida muerte de quien fuera su guía. Había muerto "El quijote de quiméricas empresas" como lo dijo alguna vez Héctor Jaime Treviño; o como lo expresara el poeta Margarito Cuéllar: "un apóstol de la cultura popular".

La Prensa de Sabinas fue muy elocuente: "Sabinas está de luto, fallece Celso Garza Guajardo".

Sus restos mortales fueron velados en una funeraria de Monterrey, acudiendo gran cantidad de amigos y familiares que deseaban verle por última vez, posteriormente su cuerpo fue cremado de acuerdo a sus deseos y sus cenizas guardadas en una urna de madera. El martes 11 de enero es trasladado a la Hacienda de San Pedro de Zuazua, N.L., donde se le rinden los honores a quien fuera su Director, despidiéndolo con la canción "Si acaso yo muero",

interpretada por el Grupo Taller; luego prosigue su camino a su terruño, recibiendo el pueblo en la Escuela Normal "Pablo Livas", donde se recibe al "Quijote de la Crónica" como a un héroe. Sus compañeros de generación en voz de la Profra. Blanca Josefina Santos se expresó diciendo: "He vuelto Maestro, no se si terminé la tarea; pero me has llamado y aquí estoy. Siempre anhelé quedarme en mi tierra amada. Solo te pido Maestro, que dejes que mi alma se quede colgada en aquella estrella, la más brillante, para observar a través de los tiempos como cumplen los demás la tarea". Esta escuela le rinde homenaje perenne al darle a la última aula donde se formó como maestro el Profr. Celso, su nombre, escrito en una placa.

La última ceremonia religiosa fue celebrada en la iglesia de Guadalupe la cual registró un lleno total ante la presencia de los restos mortales que eran cargados por su hijo Celso José, despidiéndose de este santuario con la canción "Gracias a la Vida"; concluyendo la ruta en el panteón municipal donde descansa junto a sus padres.

Posterior a su deceso se le han seguido rindiendo reconocimientos como el de la U.A.N.L., que le dió su nombre a la Hacienda San Pedro, sede del C.I.H.R. además de colocar un busto al frente de este local. El Archivo Municipal y el Museo de Historia Regional de Sabinas Hidalgo, por indicaciones del Cabildo, también llevan su nombre.

El presente trabajo representa una breve remembranza de uno de los hijos predilectos de Sabinas, del hombre que envolvía con su amor y bondad, del que supo ganarse la amistad de sus

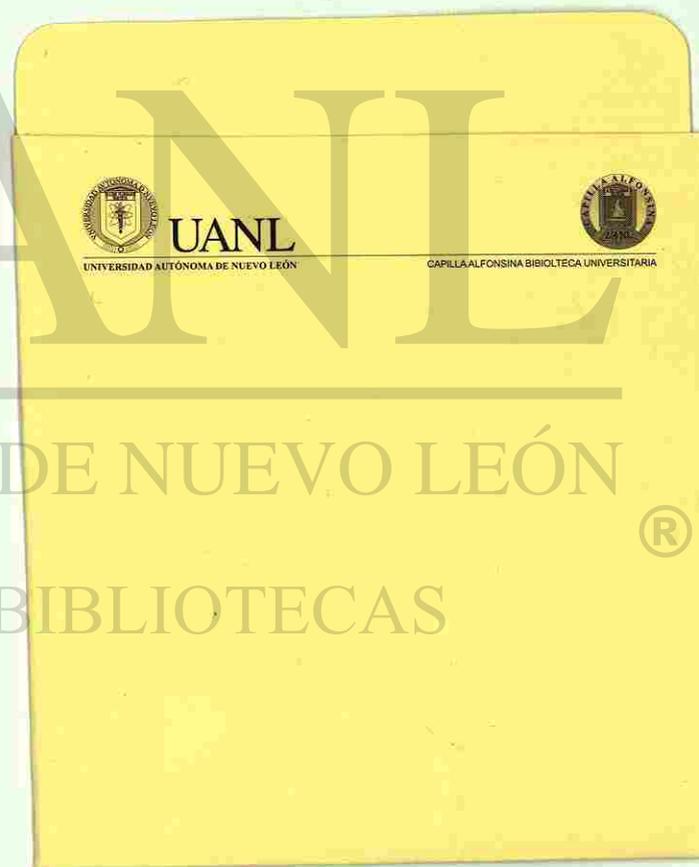
conciudadanos, el sabinense educado pero a la vez humilde forjador de poetas y escritores, filántropo cultural en el cual la microhistoria encontró a su máximo exponente; el que ya descansa en la eternidad, seguramente como alguien dijera; “ahora es cronista de los ángeles”. Antes de concluir su existencia pensaba que la muerte era “una nueva circunstancia”, por eso al fenecer su camino describió su propio retrato: “la muerte es sensible, dolor cuya dignidad solo requiere reflexión y total respeto”.

#### FUENTES DE CONSULTA

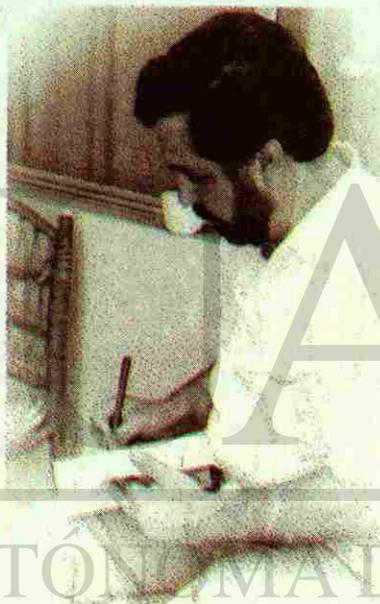
1. Revista Vida Universitaria de la U.A.N.L.
2. Celso Garza Guajardo, Haciendo Historia. Autores diversos.
3. Perfil y testimonios del Profr. Celso Garza Guajardo. Autor Benito López Valadéz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



25. Bajo el Cielo Azul  
De: Ninfa Elizondo de la Garza
26. Cerralvo, N.L.  
De: Rogelio Velásquez de León
27. El Barrio de la Terminal  
De: Dinorah Zapata Vázquez
28. Domingos Universitarios  
De: Ma. Teresa Vázquez
29. Expresión y Pensamiento  
De: Ana María Rodríguez "Noona"
30. Profr. Celso Garza Guajardo  
De: Otoniel Arrambide Villarreal



Hacienda San Pedro, Gral. Zuazua, N. L.,  
13 de mayo de 2001.